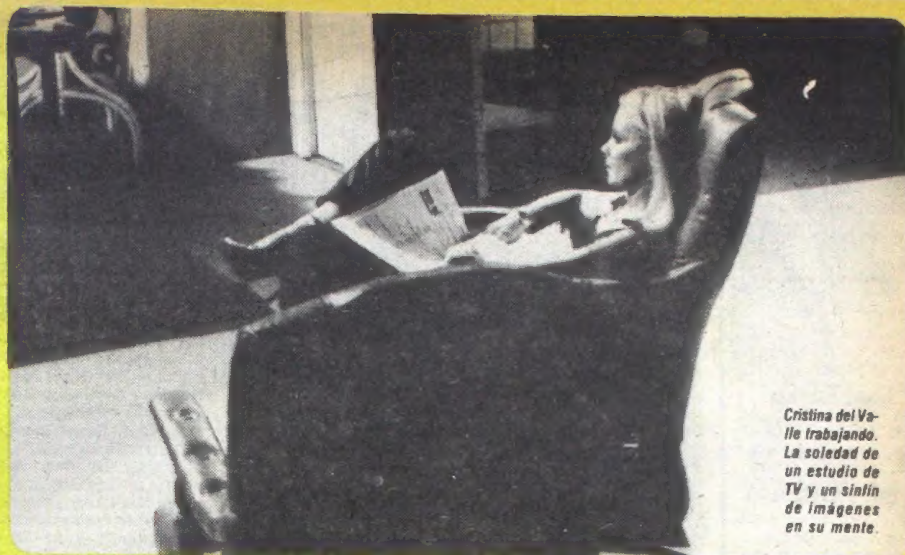


Trompadas en Mardel y en Córdoba

asi

Buenos Aires, 7 de Febrero de 1980. Este Suplemento corresponde a la edición Nº 5.295 de **CRONICA**, no pudiendo ser vendido en forma separada. **ASI en CRONICA** aparece todos los jueves y domingos



Cristina del Valle trabajando. La soledad de un estudio de TV y un sinfín de imágenes en su mente.

CRISTINA DEL VALLE YA VOLVIO A LA TV



Milagros de la Vega cumplió el domingo 90 años de vida (85 de ellos trabajando).

Exclusivo

Los 90 Años
de Milagros
de la Vega

Primicia

"Nunca me
fui de la
Argentina"



Norma Aleandro, tras tres años y medio de ausencia, por las calles porteñas.

**'Máximas'
Dichas por
Empresario**

**Raffaella
Inició su
Filmación**



Raffaella Carrà vino pero no para cantar, sino para filmar.

**Valentina
Habla de
Televisión**

**Pablito
Dejó de
ser Niño**



Pablo Codevilla, su novia y la historia que comenzó con una firma.

'No sé Cómo Hice, no me fui'

NORMA ALEANDRO, POR BUENOS AIRES



DANIEL MENDOZA

SE LES SUBIO LA 'MOSTAZA' A 'LA TERRAZA'

MAR DEL PLATA (de un enviado especial).— Un lamentable suceso, más de la crónica policial que de la sección espectáculo, hace pocos días ocurrió en esta ciudad.

Resulta muy difícil establecer con precisión cómo ocurrieron los hechos, pero trataremos, pese a la batahola que se produjo de darle coherencia al relato.

Todo pasó muy rápido y escenario del mismo fue la confitería ubicada en el primer piso del Hotel Provincial. En unas mesas estaban reunidos los integrantes del "staff" periodístico y de producción de Canal 13, que tienen a su cargo la emisión de "Una terraza al mar". Unas cuantas mesas más atrás estaban tomando un refrigerio los jugadores de River Plate, que tenían unas horas de descanso.

Al reconocerse, comenzaron a dialogar de mesa a mesa, en tono muy cordial sobre diversos temas. Inclusive hasta se intercambiaron anécdotas.

En determinado momento, Daniel Mendoza hizo una acotación que molestó mucho a Reynaldo "Mostaza" Merlo, medlocampista de River, quien le respondió con la "dulzura y fineza" con que trata a los jugadores contrarios cuando los partidos se ponen difíciles.

Mendoza no se hizo esperar y el clima se puso "caliente", pese a la buena voluntad de todos los presentes, para que la cosa no pasara a mayores. De las palabras se pasó a los hechos y comenzaron los forcejeos entre los dos, hasta que finalmente comenzaron a menudear los puñetazos y gran escándalo.

Tuvo que intervenir un agente de vigilancia para imponer el orden, aunque lo hizo dialogando, cuando debería haber sacado "tarjeta roja" y "expulsión del campo de juego".

Angel Labruna, que se encontraba muy cerca del hotel, apenas se enteró, se ofuscó y fue a buscar a la delegación, a la que retiró en pleno del recinto, desconociéndose lo que trató con Merlo. En cuanto a Daniel Mendoza, fue confortado por sus compañeros. Todo muy lamentable.



Tan bella como nunca. Tan inteligente como siempre. Aquí, Norma.



Recostada en una pared de la Libertador, como una porteña más.



Una sonrisa que lo dice todo: la felicidad de su regreso...

Norma Aleandro ha vuelto. Está de paso, pero la charla que mantuvo con "ASI" sirvió para revelar algo muy importante: tiene intención de retornar definitivamente a su país, a nuestro país. Nos encontramos con ella en el departamento de Emilio Alfaro, donde está parando hasta mañana, que regresará a Punta del Este (el Casino de San Rafael la tiene contratada).

Nuestro encuentro tuvo mucho de catártico, porque la actriz descargó toda su nostalgia, habló de lo que hizo, de lo que sintió, de lo que hará... Mejor dejarle la palabra: es mucho lo que tiene que decir.

"Me fui el 23 de junio de 1976. Creo que es lo que más me dolió en la vida. Porque no me fui nunca, ¿sabés? Ahora que he vuelto después de tres años y medio, te puedo decir que nunca me fui, y es muy raro estar viviendo en otro lugar y tener el alma permanentemente en tu tierra. A tal punto nunca me fui, que ahora que he vuelto y veo edificios, puentecitos, placitas nuevas que han hecho por todas partes, inmediatamente les incorporo a la geografía interna que tengo yo de la ciudad. No sé cómo hice, pero no me fui.

"Cuando me alejé estaba haciendo 'Sobre el amor y otros cuentos sobre el amor', además del programa de televisión 'Nosotros', con Federico Luppi, dirigidos por Agustín Alezzo. Había terminado de filmar 'No toquen a la nena'. En principio fui al Uruguay, donde tenía propuestas que no podía aceptar por mi trabajo aquí. En Montevideo empecé con una temporada en el Teatro del Centro, con la comedia norteamericana 'Una vez al año', que duró un año y medio. Bajé la obra para estrenar 'Medea'.

"Allá también colaboré con los diarios 'El País' y 'Mundo Color', cuyo dueño me animó para que escribiera todas las semanas. Me negué a hacer periodismo, porque es una profesión muy seria con la que no me meto porque no sé. Escribí relatos. Se publicaron 106 (iba uno los domingos en 'El País' y otro los jueves en 'Mundo Color').

"Después fui a España. Tenía propuestas muy interesantes para teatro, que luego no se concretaron. Pero ya que estaba, dirigí una obra de la argentina Susana Torres Molina, 'Extraño juguete'. Nos fue muy bien. Inactiva no estuve en ningún momento. No acepté ciertas cosas porque prefería seguir en lo que estaba haciendo. Además, no tenía muchas ganas de hacer teatro. Lo único fueron dos colaboraciones pequeñas en cine, una en 'Toby' y otra en 'Las verdes praderas'.

"Allá hay gente que ha tenido muy buena recepción, como Luis Politti, Héctor Alterio o Marilina Ross. Gente que está muy bien considerada y trabajando mucho. Marilyn (María Vaner, su hermana) estaba trabajando en televisión. Hizo varios programas con Susana Mara, y cuando me vine estaba en conversaciones para hacer teatro. Lo más importante es que he sido muy feliz con mi marido, por eso no me preocupó tanto el buscar trabajo. El está muy bien, tiene varios contratos. Es médico siquiatra y psicoanalista. Tiene trabajos muy interesantes allá, inclusive como profesor.

"Pero extrañaba mi tierra en todo sentido. Nuestro país es muy particular. Somos muy generosos, en general. En Europa no es así. Personalmente no me puedo quejar, pero es difícil que nos adaptemos a otro lugar porque nuestro país es muy hermoso, sobre todo por su gente. Hasta los extranjeros que vuelven a su tierra después de haber vivido aquí se lo pasan extrañando a la Argentina. Extrañé hasta las cosas más ínfimas. Aunque estuviera con mi hijo, con mi marido y con amigos, me faltaba mi gente, mi país... No sé cómo decírtelo. Es algo tan abstracto.

"Fíjate que hace pocos días, cuando estaba en Punta del Este, tuve que pedirle al empresario que me diera diez días porque no soportaba más la idea de estar del otro lado del río y no cruzarlo... ¡En cualquier momento me iba a venir a nado! Con decirte que tengo pasaje para volver a Punta del Este el jueves (por hoy) y voy a cambiarlo para el viernes, para estar un día más. Apenas duermo. Me parece un sacrilegio dormir cuando puedo aprovechar el tiempo para recorrer mi ciudad y encontrarme de nuevo con gente.

"Los encuentros, ah, los encuentros! ¡Abrazarme de nuevo con los artistas argentinos! El primer día me fui a ver 'Papá', que me pareció excepcional, con una puesta en escena de Emilio Alfaro que es sencillamente increíble. Yo no lo había visto nunca dirigir. Al día siguiente fui a ver 'Convivencia', con esos 'monstruos' de Luppi, Brandoni, Betiana Blum y Roxana Berco, a la que dejé una chica y me la encuentro hecha una actriz, lo mismo que al día siguiente, al verlo a Gustavito Luppi en 'La cal viva', con Carella ¡sensacional, también!

"En cuanto a mis viejos, los encontré siempre jóvenes. Será por el entusiasmo con que viven, por la alegría del reencuentro... o porque interiormente son tan jóvenes (los actores Pedro Aleandro y María Luisa Robledo). ¡Pasear por Buenos Aires es uno de los premios de la vida!

"De Punta del Este me voy a Caracas, adonde mi marido, que quedó en Madrid, va a ir a verme, aprovechando Semana Santa. Voy a estar un mes, porque además de actuar en las dos obras que llevo ('Sobre el amor' y otros cuentos sobre el amor' y 'De



Toda la escenografía de Buenos Aires, para Norma.

profesión, mujer', título que Norma le puso al monodrama 'La donna sola', de Darío Foy Franca Ranne) voy a hacer dos programas de televisión y a dar un curso para los egresados de la Universidad del Teatro. De allí a Colombia, Costa Rica y México, todo abril. Y después, de vuelta a España.

"Allá vamos a empezar con 'La señorita de Pagna', la primera obra de teatro que escribe Mario Vargas Llosa, que estubo hace tres meses con nosotros combinando el proyecto, y que regresará a ver los ensayos. Empezamos en mayo, y después de tres meses emprenderemos con esa pieza una gira por toda América, hasta Buenos Aires. No quiero dejar de hacerla porque me interesa mucho la obra y el venir nuevamente aquí.

"No tengo ganas de otra cosa que de volver a trabajar aquí, donde mi hijo va a volver para retomar sus estudios de teatro (ya tiene 18 años). Además ha recibido una propuesta muy importante para actuar en TV, y hay proyectos para hacer teatro el año que viene. Aunque puedo decirte que ya estoy definitivamente de vuelta. Estaré de gira afuera, pero nunca estaré de gira en la Argentina".

SOLA, A LAS TROMPADAS EN CARLOS PAZ

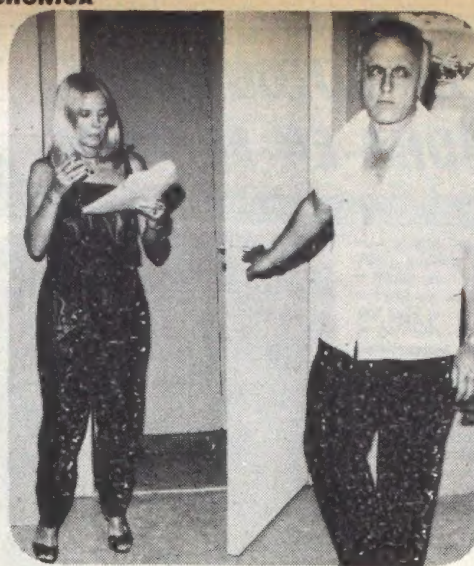
VILLA CARLOS PAZ, Córdoba (De nuestro corresponsal). Un descomunal escándalo se produjo en una confitería céntrica de esta ciudad en la madrugada del domingo, de la que fue protagonista el primer actor Miguel Angel Solá.

Según testigos que se encontraban en la confitería "Tramp's", lugar que la mayoría de la gente del ambiente ha tomado como última escala tras sus labores diarias, donde todo era tranquilidad y paz. Las mesas estaban ocupadas casi en su totalidad. En algunas de ellas había varios faranduleros y, en otras, gran cantidad de gente. Fue así como en una de ellas se encontraba Soledad Silveyra con un grupo de amigos. Pidieron varios cafés —algunos de ellos de los llamados "extraños" con bebida alcohólica, con crema y hasta con canela— y varias botellas de "colas". El diálogo se desarrolló entre ellos. Hablaron de la velada teatral que había finalizado, de la gente que había llegado con el cambio del mes, de cómo pintaban las cosas para "Las mariposas son libres".

A los pocos minutos —siempre según lo que relataron quienes se encontraban en la confitería— llegó el actor Miguel Angel Solá casi enfurecido, como fuera de "sí". Se dirigió resueltamente hasta una de las mesas y allí, después de algunos gritos e insultos de gran calibre, se tomó a golpes de puño con uno de los comensales. Las trompadas fueron y vinieron. También volaron tacitas, platos, cucharitas, vasos, copas y botellas. Al joven contrincante de Miguel Angel Solá comenzó a salirle sangre de la nariz y el actor ya lucía su blanca camisa totalmente destrozada. Pocos fueron los que pudieron atinar a separarlos. El "no te metas" demoró casi diez minutos hasta que, por fin, renació la paz en la confitería con la ida de Miguel Angel Solá ya que Soledad Silveyra había vuelto en su búsqueda... (Recordar la primicia de "ASI", acerca de un amor entre ambos).



Jorge Barreiro, Silvia Pérez, "Takandema", Miguel Jordán y Marcelo Marcote reciben a Cristina del Valle.



Hugo Moser —productor— marca la primera escena de Cristina en TV.

"ESTA AQUI, LO TENGO AL LADO"

Cristina Volvió a la TV

Domingo caluroso. Estudios de Canal 13, en Martínez. Llegó a las cuatro y media de la tarde. Solá. Conduciendo su automóvil. Saludó brevemente y preguntó con ansiedad cuál era su camarín. Inmediatamente se encerró en él. Pálida, muy demacrada, Cristina del Valle enfrentaba la responsabilidad de volver a la televisión.

—¿Cómo te sentís, a punto de iniciar un nuevo trabajo en televisión?

—(Con una profunda tristeza y a media voz). Como toda actriz que inicia un personaje, con todas las incertidumbres y expectativas que ello encierra. Tengo los mismos nervios de siempre... cuando inicio un trabajo. Pero ahora es diferente. Todo, de ahora en adelante, va a ser diferente. No me acostumbro a la idea de lo que pasó. Todo me parece tan absurdo, como la noticia que lei días pasados que decía que a Claudio Corvalán lo aplaudieron cinco minutos seguidos cuando debutó reemplazando a Claudio. Eso no lo entiendo. No sé... es lo mismo que me aplaudieran a mí si yo reemplazara a Claudio en mi corazón. ¡Y no había pasado una semana de su muerte! Eso me tiene muy mal.

Marta de Trobiani, asesora de modas del programa, ingresó al camarín para hablar sobre el vestuario que tendría que lucir Cristina. Hablaron durante unos quince minutos sobre vestidos, blusas, colores, etcétera. Luego pudimos continuar el diálogo.

—Te entendemos, pero lo que respondiste no tiene nada que ver con el debut.

—Todo tiene que ver, porque este



Cristina del Valle frente a las cámaras en su primera aparición tras el drama.

debut no es el mismo de otras veces. Puedo estar bien o mal. Por supuesto trataré de estar lo mejor posible, pero no es lo mismo. Porque yo seguiré trabajando, pero lo más tremendo es que nunca más lo haré junto a Claudio. El nunca estará presente en un debut mío, o yo en un debut de él. Sufriendo él por mí, o yo por él. Fijate que en este momento, en el camarín, todo es tristeza. A pesar de que yo siento su presencia aquí, dándome ánimos. Pero el ramo de flores, o el telegrama que me hubiese mandado no están. No está él, te das cuenta... y

yo en estos momentos me siento muerta.

La llamaron para hacer pruebas de maquillaje. Demoró veinte minutos. En el interlun aprovecharon para colocarle rulos, ya que necesitaba tener el cabello enruñado. Luego de esta actividad retornó al camarín, donde comenzó el desfile de compañeros, quienes lo hacían con el evidente propósito de insuflarle ánimos. Luego de un rato, prosiguió con lo que ya era un monólogo:

"Te decía lo mal que me siento, pero sin embargo, dentro de unos

momentos, cuando vengan a buscarme para grabar, reviviré... haré de tripas corazón. Tendré que fingir una alegría que no tengo, por necesidad del personaje. Me va a costar mucho, va a ser muy doloroso, pero lo tengo que hacer... por mí, por los que confiaron y siguen confiando en mí... por mis hijos y por Claudio, que sé, que en estos momentos está haciendo fuerza para que yo salga adelante. Para que esté bien".

Entró Hugo Moser para indicarle cómo era la psicología del personaje a encarnar en "Los hermanos Tuterolo". Hablaron a solas durante quince minutos. Tal vez no hizo falta más. Siguió con su coloquio:

"Todos tratan de hacerme más fácil el trabajo, pero cómo me hubiese gustado que él estuviera a mi lado, como lo estuvo en los últimos años. Escuchar sus bromas... darme ánimos. ¿Sabés una cosa? Tengo unas ganas tremendas de llorar. Quisiera llorar... llorar... llorar. Pero no lo voy a hacer. No quiero la compasión de nadie. Estoy sola con mi dolor, con mi angustia, con mi desesperación... pero yo misma quiero vencerlos. Viví dos semanas muy dolorosas. La primera para acostumbrarme a que Claudio no estará más a mi lado. La segunda volver al trabajo. Inclusive le pedí a Moser que retrasara por unos días mi incorporación, pero me convenció de que me hacía muy bien volver a la actividad".

La llamaron para comenzar a grabar. Había estado reclusa durante cinco horas en su camarín. Salí con paso firme. Nos miró y tomó fuerzas. Nos musitó "Está aquí, al lado mío"... y entró en el estudio...



(Acción) Cristina "es" Mercedes Achával Poldáiz.



"Soy la patroncita de los escritorios contiguos".



Las 23.30. Cristina del Valle finaliza su labor...

EXIJA LA LEGITIMA IMPORTADA
PIEDRA CHINA
ELIMINA CALLOS Y DUREZAS SIN DOLOR

QUERIA UN AUTOGRAFO Y LO TENDRA EN EL CIVIL

Estábamos en la puerta del teatro Ate-
neo, donde se representa "¿Sabes quién
viene a cenar en Pesaj?", esperando a
Pablo Codevilla, y no éramos los únicos.
Una chica de apariencia dulce, piel tos-
tada, cabellera rubia, aguardaba con el
aire de quien está habituado a esperar en
el mismo lugar. Y no nos extrañó...

Minutos después salió Pablo, y luego de
saludarnos con la mano se aproximó a la
chica, la besó y vino a nuestro encuentro.
La presentó —Bettina— y fuimos a un bar
cercano a Córdoba y Esmeralda, donde
comenzamos a indagar en torno de lo que
para el joven actor constituye uno de los
momentos más importantes de su vida: su
primera novia.

—¿Es verdad que tenés 24 años? Parecés
más chico...

(Riendo)—Te lo juro. ¿Querés que te
muestre la cédula? Supongo que te resis-
tís a creerlo porque tengo una imagen un
poco añiñada. Y, aparte, porque recién a
los 24 años me pongo de novio por primera
vez.

—¿No tuviste novia antes de conocerla a
Bettina?

—No. Eso es lo lindo de esto, que es la
primera relación formal que tengo. Ge-
neralmente los pibes empiezan a salir con
chicas a los 16 años. Mi familia es la más
sorprendida, porque hasta ahora nunca
había entrado una chica a mi casa.

—¿Cómo lo tomó tu familia?

—Lo mismo que todo el mundo: la
quieren y la aceptaron desde el primer
momento. Eso es bueno, porque a veces
ocurre que vos presentás a una novia y te
la critican, y te van tirando el ánimo
abajo. Aquí pasa todo lo contrario. Mis
amigos la quieren tanto como a mí. A
pesar de que formamos un círculo bastan-
te cerrado, enseguida la integraron.
Inclusive "me dan manija" para que me
case.

Nos dirigimos a ella y le preguntamos:
—¿Cómo se conocieron?

—Yo paraba en la casa de mi tía, a la
vuelta de lo de Pablito. Ella me insistía
para que fuera a conocerlo. Yo lo veía
todos los días en "Un mundo de 20 asien-
tos", y anteriormente, en Mar del Plata, en
"Se vende desocupada", con Bredeson. Al
principio me negaba, por vergüenza, pero
mi tía insistió y me presentó.



Bettina-Pablo, dos chicos, dos sonrisas, un amor.



Ella fue por un autógrafo y... se van a casar.

—¿Qué sentiste al verlo así, personal-
mente?

—Nada. Lo vi muy chiquitito. Yo me
había ido muy arreglada, con tacones bien
altos. Entonces él salió "todo chiquitito",
pero me gustó lo mismo. (Se sonríe; in-
terviene él)

—Lo que pasa es que estaba de entre-
casa, con un pijama roto, descalzo. Mi
papá me dijo que "una nenita" había to-
cado el timbre porque me quería conocer.
Me puse unas zapatillas y salí... ¡y ahí es-
taba la "nenita"! (Se ríe y agrega bromean-
do). Ahí la enganché. ¡La impacté con
mi presencia arrolladora, y se enamo-
ró!

—¿Cuándo sentiste que estabas enamo-
rada?

—No sé. Fue todo tan normal que vino
solo. Y ahora soy muy feliz.

—¿Y querés casarte?

—Claro que sí.

—¿Y vos?

—Me gustaría, pero... La palabra casa-
miento es muy comprometida. No tengo
una opinión al respecto, pero no creo en el
tiempo, no creo que haya un plazo justo
para casarse. Hay que estar tranquilo y
sentirse muy bien y muy seguro...

—Pero me comentaste el otro día que
habías aceptado la tira de ATC ("Rosa... de
lejos") y que trabajabas en "Daniel y Ce-
cilia" (levantado por la muerte de Claudio
Levrino) y en teatro para poder comprarte
un departamento...

—Y me lo compré. Pero hablar de casa-
miento es más difícil. Compré el departa-
mento como una inversión, y no porque
teníamos proyectos de casarnos. Me en-
cantaría, pero me parece que todavía no
estamos en condiciones de formar una
pareja definitiva.

—¿Cuánto hace que salen? ¿Qué es lo
que más le gusta a uno del otro?

(Contesta él)—Hace 10 meses. Lo que
más me gusta de Bettina, a pesar de que
todos le elogian sus lindos ojos verdes, son
sus dientes blancos y perfectos...

—Y a mí —agrega ella con su tonada
salteña (tiene 19 años y es de Tartagal y
después de pasar las fiestas con su familia
volvió para estar con Pablo)—, sus ojos
marroncito claro... y sus pecas. ¡Parece un
osito!



Los sobrinos bisnetos de Milagros de la Vega en el cumpleaños.



El perfume que le regaló.

Un Milagro que

ALGUNAS PRES

—Soy muy feliz. Le tenía miedo a este
día, porque esto de cumplir 90 años no
es tarea fácil. Además, me tomé en un
momento en que casualmente estoy
bien de salud y puedo dar una "buena
imagen" ante mis invitados. Así, con
buen humor y un poco inértida ante el
hecho de celebrar sus nueve décadas de
gloria, Milagros de la Vega nos recibió
para que nos sumáramos a quienes, per-
sonalmente, por vía postal o por teléfono
la recuerdan. (Bueno... del mismo mo-
do que la recuerda todo el público, aun-
que no la llame ni sepa con exactitud
qué día cumple años).

Por su departamento pasaron Rodolfo
Graziano, director general del Teatro
Nacional Cervantes; el actor Mario La-
barden, la animadora Canela, las actri-
ces Tina Helba y María Esther Vázquez,
y llegaron infinidad de mensajes, de los
que solo mencionaremos dos: el llamado
telefónico de Alfredo Alcón, que no pu-
do estar presente ya que se encuentra
actuando en Mar del Plata, y una carta
del decano de los críticos teatrales, Ed-



"Cuando llegué no me conocían".



"Tocaba el piano en los cines".



Debutó en la Argentina en 1917.



Un matrimonio que duró 38 años.

"Recuerdo así, como en un
sueño, cuando tenía cinco años y
debuté en teatro. Fue en Valpara-
iso, donde me encontraba radica-
da con mi familia desde los tres
años y donde viví hasta los 16.
Pensar que yo también crucé la
Cordillera de los Andes en mula,
ya que en esa época no había au-
tomóviles, ni aviones. Y estando
allí fue que llegó una compañía de
melodramas dirigida por un señor
Burón. Precisamente con ellos
debuté. Hacía el papel de una
pastorcita que veía un crimen y de
esta forma salvaba la vida de un
inocente. Me sabía la letra de me-
moría pero nunca pude ensayar
porque me moría de vergüenza
viendo a toda la gente alrededor
mío, en silencio, escuchándome.
Lo que ignoraba era que esa
'gente' eran mis compañeros de
elenco. Ese señor Burón, que de
vivir hoy sería psicoanalista, tuvo
una actitud muy paternalista y
comprensiva. El resultado fue que
debuté sin ensayar y cuando ter-
miné mi parlamento, la sala esta-
lló en una ovación".

La más grande gloria viviente
del teatro argentino desgrana sus
recuerdos, al pasar revista a sus
primeros noventa años de fecunda
y provechosa vida. Doña Milagros
de la Vega, que de ella se trata,
hace un balance profundo, in-
tento, de lo que fue su vida y de lo
que le dio el teatro nacional. Pero
lo hace como un simple "rac-
conto", sin pretender cobrarse
nada. Como lo hacen los grandes
de verdad.

Sigue recordando: "Yo no estu-
dié teatro. En aquella época se
enseñaba declamación y no arte
escénico como ahora. En realidad
yo estudié con mi madre, quien
desde pequeña me enseñó el teatro
clásico español. Ella era muy es-
pañola. En ese tiempo conocí a
Calderón, Tirso de Molina, Lope
de Vega. No era una novedad para
mí el bien decir, que en ese tiempo
se usaba mucho. Hablar claro, que
se entienda todo. Hoy, ya no se
encuentran tan fácilmente los
actores que hablen claro. Será
porque se les da más importancia
a otras cosas.

Toda los

"Antes se
cio, viviéndolo
esas grandes
Una entraba
practicaba al
tores. Como
repertorio que
o treinta obra
¿qué mejor
cuántos pape
sonajes. Toda
alegría. Tod
quedado en el
de los demás
a 'Mademois
'900', 'La Casa
'El último pe
Dada mi edad
extensísimo.

La lucidez
pone de manifi
fiere a la juve

"Tienen alg
mayores nos
que acepto p
dicen todo lo
yo era joven
todo. Teniam
llamábamos
a los mayores
manifestarse
abrirse a las p
cambio hoy,
con mucha f
todo lo que
se desahoga
Nada queda
recuerdos, to
neamente

"Si bien
unos cuantos
Chile, sino en
largo hasta
cuando volví
realidad no m
empezar de
tocaba el pian



De Graziano.

Llama Alción ("es el hijo que no pude tener").



La familia en el momento del "happy birthday" para Milagros.

Cumplió Noventa Años

NCIAS, MUCHAS AUSENCIAS

do Guibourg, quien por la mañana a tenido que viajar con urgencia a la obra. En unas pocas líneas Guibourg le expresaba a doña Milagros que le perdona que cumpla más años él" (que frisa los 86).

En cuanto a Alción, la homenajeadora le pidió, siempre de buen humor, que le llamara a las 3 de la tarde, que a esa hora ella aún no había na-

cido. Para ser exactos, cumplió 90 años a las 17.30 del pasado domingo.

En lo que respecta a los familiares, contó con la compañía de su hermana Margot, de su sobrina Adela (a quien crió), de sus sobrinas nietas con sus hijos, lo mismo que la nieta de Margot y su hija...

— Así que, a pesar de no haber tenido hijos, soy bisabuela. Lástima que mi sobrina nieta Gabriela (Gabriela La-

guzzi, que fuera actriz) esté en España. No obstante, recibí un telegrama de ella esta mañana.

En esos momentos sonó el teléfono. Era el actor Osvaldo Cattone, cuyas palabras la hicieron llorar de emoción. En cuanto a los regalos, recibió flores de Alejandra Boero, un juego de copas de Tina Helba, perfumes y discos. La fiesta, que comenzó a las 19 y concluyó pasada la una, no es más que el prólogo de la fiesta grande con que la homenajeará la Asociación Argentina de Actores el próximo 17 de marzo, en vísperas del aniversario de la entidad.

una Vida en Escenarios

dia nuestro ofendido. A todas las compañías de grandes compañías de tener veinte tra representar, ella que esa? Y y cuántos perle han causado. Algunos han ardo mio y en el iprese recuerda "Un Guapo del Bernarda Alba", y muchas otras. El repertorio es

tarde ya subo a los escenarios de los mismos para cantar tonadillas. Realmente mi iniciación en la escena argentina se la debo a Elías Alippi, hecho que ocurrió en el inolvidable año de 1917. Recuerdo que debuté con la compañía Muñio-Alippi, en el teatro Buenos Aires, que estaba ubicado en Cangallo 1053. Allí representamos 'Amalia'. Un poco más tarde, comencé a cultivar el teatro italiano traducido. Fue para esa época que sucedió lo más lindo que me pasó en toda mi vida. Se creó la Sociedad Argentina de Actores y allí conocí a Carlos Ferrelli, con quien me casé en 1922. Con él compartí hasta su muerte, acaecida en 1960, la felicidad de un matrimonio de amor y una recíproca pasión por el teatro.

Su prodigiosa memoria trae los nombres de queridos amigos que amaron la escena igual que ella:

"Tantos buenos amigos, como Armando Discépolo, que de haber nacido en otro lugar, hoy sería recordado como un autor universal. Toda la gente del grupo lo, que quiere decir partícula, la partícula más pequeña. ¡Cuánto trabajamos y con qué cariño hacíamos las cosas! Ese grupo lo formamos en 1933 y lo integraban Mario Soffici, Francisco Petrone, Carlos Pedene, Orestes Caviglia y mi esposo. Nos dirigía Rodolfo González Pacheco. Y cuántos más de reconocida capacidad, como Parravicini, que era el dueño de la improvisación. Casi nunca iba a un ensayo. No se atenia al diálogo y sus compañeros tenían que hacer malabares pues nunca sabían por dónde saldría Parra. Quien salió de las filas de Parravicini fue Enrique Muñio, pero

tenía una personalidad definida. Como Pablo Podestá podía llorar con facilidad. Esto le sirvió de mucho en sus creaciones. Creo que fue el actor más porteño que conocí. Por ejemplo, esa facilidad para las lágrimas creo que fue lo que acrecentó su prestigio en el cine. Otro gran actor fue Roberto Casaux. Estudioso al máximo, con meticulosidad. Lo hacía por temor a que no le salgan los personajes. Puede ser que me olvide de alguno. Solamente tengo que pedir que me perdonen".

Como cuando recuerda sabrosas anécdotas:

"Me acuerdo que estando la compañía en Quito, adquirimos muy reservadamente unas cuantas 'samsas', o sea, cabezas reducidas por los jibaros. Sacarlas del país estaba prohibido, y venderlas, también. En la Aduana hubo registro, pero no tan a fondo como para advertir que teníamos las 'samsas' entre los forros de las mangas de los tapados que llevábamos en el brazo y una chiquita dentro de la máquina fotográfica. Así salieron las 'samsas' del Ecuador, que luego vendimos en Venezuela, dejando dos para regalar aquí a médicos amigos. No lo hicimos por negocio. Esta venta nos permitió pasar más holgadamente de un país cuya moneda estaba muy baja a otro donde estaba casi a la par del dólar".

Doña Milagros de la Vega dice que está retirada, pero no es cierto. Su sabiduría es una fuente de la que jóvenes actores tratan de beber permanentemente. Esa es la razón por la que es muy visitada en su domicilio. Ella le resta importancia.

"No sé por qué razón se me respeta tanto. Lo que sí sé es que siempre tuve una línea de conducta y la he seguido toda la vida. Aunque puede que haya estado equivocada, porque a mí no me ha favorecido en absoluto. Pero soy humilde y creo que en el teatro se debe ser humilde. Posiblemente sea ése el misterio. No he ganado dinero, pero estoy contenta de haber vivido así".



Trabajó con todos los grandes.



Su carrera: 85 años de conducta.



Hoy vive rodeada de recuerdos.



"¿Por qué me respetan tanto?"



• Cuando un programa de televisión va en vivo, todo el mundo, en un estudio de televisión, ¿no tendría que estar alertado y vigilante, en guardia, para que cuando la cámara vuelve intempestivamente no los pesque papando moscas...? Es bien simple esto, no obstante, todos los días ocurre que en los programas vivos, la audiencia advierte este descuido que ridiculiza a la televisión argentina. El detalle no se ve en otras partes. Y si esto ocurre, es porque alguien lo deja suceder. ¿Quién tiene responsabilidad en la materia? ¿Quién o quiénes no cumplen con su obligación, además del personaje ante la cámara y el director?

• Verdaderamente, en la era del satélite y de tantos servicios internacionales, ver informativos y noticieros televisivos en los que una voz desde el exterior relata acontecimientos mientras aquí apenas se muestran fotografías y grabados requeterrepetidos y conocidos...

• Y ya que hablamos de informativos... ¿hasta cuándo en algunos canales se va a seguir con la práctica de dar cámara, en los reportajes, una cámara desusada, a los cronistas, en perjuicio de la persona reportada? ¿No es que —como se dice ahora y es verdad— "la estrella" tiene que ser la noticia y no otra cosa? ¿Alguien vigila eso...?

• Hay algunas señoras que hacen televisión que, para reforzar quizás lo que tiene que decir, hacen visajes teatrales antiguos..., gesticulan feamente, tienen tics faciales que evidentemente nadie corrige. ¿Por qué no se corrige lo que no es televisivo? ¿No hay gente que tiene la responsabilidad de cuidar lo que sale al aire?

• Hay un exceso de sofisticación que por televisión puede sorprender acaso. Inclusive alguna vez puede divertir a la audiencia. Pero hay un efecto totalmente antitelevivo: es la cursilería en el lenguaje. Son los lugares comunes y las expresiones personalísimas de algunos actantes que directamente mueven a risa. No divierten. Asombran... ¿Nadie con autoridad las escucha? ¿Por qué eso no se corrige?

• Usted que ama la televisión, ¿no rogaría por una televisión también adulta? Porque evidentemente, a jugar por cuanto se ve en el día, la TV es casi fundamentalmente en el país, una televisión para los chicos. ¿Y cómo nos gustaría también una televisión para nosotros...? ¿eh? Además, los chicos en esta época juegan al aire libre... ¿Qué estudios de mercado hace la televisión argentina en estos tiempos?

• Sí, claro, la trivialidad, la superficialidad, lo inconsistente, hay momentos en que hace falta y una dosis de todo eso vale. Pero ¿y si entre gotita y gotita de azúcar... se intercalara algo útil, algo más profundo, algo que sirva realmente a la audiencia, algo con fuerza de personalidad y de criterio para fundamentar opinión, conocimientos, buena información...? ¿no sería mejor? Por lo menos no sería tan aburrido, ¿no?

• Qué ridiculez la peluca de Frank Sinatra, ¿eh? Y sí, debilidades humanas... Pero entre nosotros también hay pelucas. Claro: ni tan ilustres ni siquiera tan famosas...

• Qué falta le haría a un Orlando Marconi libretto cuando quiere hacer dúo divertido con algún personaje de la farándula, ¿no? Hay diálogos tan sosos, aun proviniendo desde Mar del Plata, que no se conciben...

• Hacer equipo para la televisión, equipos artísticos, no es fácil. Reunir gente para un mismo libretto, con los que hay que congeniar, prácticamente convivir y luchar... es lo más difícil del mundo. Pero un ejemplo que francamente honra al gremio femenino, lo hacen las chicas de Comicolor. Por supuesto que discuten y a veces fiero. Pero son inteligentes y por eso no se destruyen ni destruyen el programa.

• Si todas las manos del mundo se unieran... qué linda sería la vida. Nélida Lobato tenía una gran preocupación porque para su obra teatral necesitaba un gorrito, un sombrerito muy especial para una escena, que no podía encontrar en Buenos Aires. Alguien, muy amigo de Nélida, lo comentaba con Alicia Duncan, la cantante, que es además una experta y exquisita tejedora de hebras riquísimas. Sin compromiso y sin decir nada, en un hilo brillante francés, Alicia tejó el gorrito y solucionó la preocupación de la estrella.

CAMILO ANDA "DE LIGUE" CON UN VIEJO AMOR SUYO

MADRID (Especial).— Miren ustedes qué bien le pinta el nuevo año a Camilo Sesto. Regresó al hogar madrileño, por aquellos días de las fiestas, hizo un par de actuaciones benéficas, puso su rostro de joven apuesto en la tele, estrenó long-play y marchóse "vinci-tore" al Nueva York de los rascacielos donde grabará otro larga duración en inglés. "Horas de amor" se titula su flamante LP que está pegando muy fuerte aquí y, como si el título fuera un augurio de lo que le iba a ocurrir, el joven Camilo ha vuelto a "ligar", que es como se dice en la jerga madrileña cuando alguien se enreda con alguna chavala. Y el "ligue" de Camilo es un viejo amor que lo persigue. Se llama Andrea Broston y hacía tiempo que nadie sabía nada de ella, hasta que, de pronto, se la ha vuelto a ver muy pegadita al cantante de sus ojos. Y allá se ha marchado, detrás de Camilo, a los Estados Unidos. Seguirán "ligados" pues Andrea es, además, integrante del coro que acompaña a Camilo en sus actuaciones. Vamos, que este chico no se aburre...

Y ésta también va de romance. Yase sabía. Mucho se murmuraba. Pero ahora los propios protagonistas se han encargado de dar la cara y decirlo a todos los que quieran escucharlo: María José Cantudo declara a los cuatro vientos que está enamorada de Pedro Ruiz, así con ese carácter que Dios le dio a la sevillana. Y él, Pedro Ruiz, que es de oficio actor humorista unipersonal, no se gasta ni una broma sobre el tema y deja que lo fotografíen, feliz y sonriente, junto a la guapa. Y vean que ésta sí que es una chica con carácter, porque lo cuenta todo y afirma que se va a vivir con el Pedro Ruiz de su corazón, que no se puede

casar porque todavía no le dieron el divorcio de su marido legal, Manolo Otero y que ella cometió un error al casarse porque era joven e inexperta, pero que ahora ya sabe muy bien lo que quiere y a quién quiere y sanseacabó. La Cantudo no para de filmar y eso la preocupa porque no le deja tiempo para volver a pensar lo de la música, que eso fue siempre lo suyo hasta que la descubrió el cine y la deslumbró, por supuesto. Como a usted y a mí...

Menudo jaleo está armando Rocio Jurado con su LP llamado "Señora", en particular el tema "Como yo te amo", que a algunos cronistas les ha puesto la piel de gallina (confesado públicamente) y mejor no decimos nada de ese otro llamado "Amores a solas", pues la piel será de gallina, pero al horno. Y hay que ver cómo se ha puesto la prensa, desmadrada en el elogio, delirante en el aplauso. Y entonces su representante, que es Paco Gordillo, va y empieza a tejer una gira por las Américas, que, según dice él, llegará hasta el mismísimo Buenos Aires. Y agrega, además, que la Rocio ha sido elegida como la figura ideal para interpretar el papel de Eva Perón en la comedia musical ésa que tanto da que hablar a los turistas que van a Londres o Nueva York. Pero de ahí a que la comedia se estrene en Madrid hay un trecho muy largo. Entretanto la Rocio podrá pasearse a sus anchas por las Américas demostrando que ella es una verdadera señora de la canción española. Sobre lo cual no hay ninguna duda. ¿Está claro?

Otro espectacular fenómeno: el de los chicos, tan monos, tan pintiparados ellos, los hermanitos Pedro y Javi,

más conocidos como Los Pecos. Han arrasado en todas las actuaciones que han tenido últimamente. Las niñas gritan, chillan, se ponen histéricas y terminan echándose sobre las vallas de contención como un alud desprendido por fuerzas demoníacas. ¿Pero qué tienen Los Pecos que despiertan tanto delirio? Vaya uno a saberlo. Lo mejor es que los escuchen y los vean. Pronto van a viajar por Sudamérica y recalarán en Buenos Aires. ¡Cuidado, no hay vallas que se les resistan! Ellos cantan y ¡zas! las niñas se cargan una empalizada. Para mí, que estos Pecos le tienen particular tirria a las vallas. Bueno, lo cierto es que el fenómeno es una realidad. El Pedro y el Javi, que hasta hace muy poco eran unos chavillos que trabajaban en lo que podían para ayudar a su madre viuda, ahora se han convertido en millonarios vendedores de discos y agitadores de muchedumbres de niñas quinceañeras. Una historia para emocionarse.

Adiós al romanticismo. Aquella parejita que cantaba temas sentimentales, lánguidos, melosos, que por eso se hicieron famosos y se los conocía como Sergio y Estibaliz, pues, ahora, se han convertido en una pareja discolitequera con todo lo que hay que tener para obtener admiradores entre la juventud que se contonea frenéticamente en las salas de fiestas. El cambio ya lo habían anunciado, pero nadie se había imaginado que iba a ser tan brusco. Antes el día, ahora la noche o viceversa, como ustedes prefieren. Los tiempos cambian y hay que estar en la onda de lo que se lleva. Sergio y Estibaliz han inaugurado nueva imagen, acorde con los tiempos triunfalistas que corren. Que haya suerte. Isidro Gabriel



Rodolfo Zapata con sus hijos en un lugar de la Costa.

ZAPATA, DE GIRA COMO EL CARACOL

Desde un lugar de la costa atlántica (Enviado especial).— Con la casa a cuestas como el caracol Rodolfo Zapata inauguró esta temporada una nueva forma de contactarse con el público que desde hace 17 años lo acompaña con su aplauso. Es así que lo encontramos en San Clemente del Tuyú acompañado por su mujer Marta, y sus cuatro hijos: Rolo (13 años), Dorita (12), Guille (11) y Flavia (8).

—¿Cómo es que te largaste para las playas? —Bueno, la idea fue combinar un poco las vacaciones con la familia con la posibilidad de trabajar en la costa.

—¿Cuál es la forma que encuentra un tipo como Rodolfo Zapata para incorporarse a los espectáculos del verano?

—Muy sencillo. Me decidí a presentar mi show "Picardías", con mis cuentos y mis canciones, en los boliches de onda de Santa Teresita, Mar de Ajó, Pinamar, San Clemente del Tuyú, (donde estoy ahora), Villa Gesell y hasta pienso llegar a Necochea.

—¿Hasta cuándo pensás extender esta gira con la familia?

—Por supuesto hasta que comiencen los Carnavales porque para esa época ya tengo mucho trabajo en los clubes de Buenos Aires y también en el interior.

—¿Qué piensan los chicos de estas vacaciones un tanto agitadas?

—Están muy contentos y creo que la están pasando muy bien. A los únicos que les molesta un poco es a los mayores, porque como vienen de aceleradas y los chicos ya tienen en alguna playa una "simpatía" y como te imaginarás no les gusta separarse, la situación se pone difícil en el momento de partir.

—Y con tu trabajo en televisión cómo hacés?

—Trato de arreglarme. Inevitablemente tengo que viajar una vez por semana a Buenos Aires para presentarme en "Grandes Valores del Folklore" por Canal 9.

Y nos vamos. No queremos interrumpir por más tiempo la parte del día que la familia Zapata dedica al ocio, a la diversión, como cualquier familia normal que se encuentra de vacaciones, y el padrino de todas las "gordas" del país no es una excepción.



Samanta y Gabriel, argentinos y triunfadores.



El dúo argentino con sus padrinos Mario Kempes y Mavi, en Valencia.

Mario Kempes, un Padrino Bien Peludo

Llegaron a su Buenos Aires hace apenas unos días, con la intención de visitar a sus familiares. Por supuesto, como todos los viajeros previsores, sacaron pasajes de ida y vuelta para evitarse la sorpresa de que todos los vuelos se encuentren cubiertos cuando emprendan el regreso.

Lo que nunca imaginaron es que tuvieran que pensar en cancelar los pasajes, y eso ya les está ocurriendo. Pero mejor dejemos que sean Samanta y Gabriel quienes nos cuenten los detalles de esta historia.

—Lo ideal, es realizar el relato desde el principio, para que se entienda nuestra sorpresa por lo que nos está ocurriendo. Este dúo lo tenemos formado hace ya varios años y si bien nunca nos faltó trabajo, por supuesto el proceso de progreso fue lento, como ocurre en esta actividad. Hace cuatro años, estábamos actuando en una boîte y en un hotel muy conocidos de Buenos Aires, cuando nos vio y escuchó un empresario brasileño, el que nos contrató por tres semanas para presentarnos en Río de Janeiro y en San Pablo. Por lo que significaba para nosotros, nos fuimos muy contentos, pero sin soñar siquiera que a ese contrato inicial le iban a seguir otros, hasta quedarnos en Brasil durante un año que pudieran ser más, pero ocurrió que en ese momento nos vio un empresario español y nos llevó por noventa días a España. Y los noventa días se transformaron en tres años.

—No nos digan que ahí los vio un empresario argentino y los trajo.

—(ríndose) ¡No! Vinimos por un mes para ver a nuestros padres, pero ocurre que fue llegar y nos empezaron a llamar de todas partes y eso nos sorprendió. Como cuando nos fuimos todavía no habíamos triunfado, pensamos que en nuestro propio país no nos conocían y realmente sentimos

el impacto. A tanto llega la cosa, que realmente no sabemos qué hacer.

—Suponemos que sí, que debe resultar muy difícil resolver, pero nos interesa que nos cuenten un poco cómo nació la relación con ese "padrino artístico" en España.

—Se las saben todas! Cuando recién llegamos a España, tuvimos que actuar en San Sebastián y en otras ciudades. Viajando fue que llegamos a Valencia y nos gustó tanto que fijamos ahí nuestra residencia. Por supuesto nos vio actuar Mario Kempes que es un ídolo indiscutido allí y en ese mismo momento decidió transformarse en nuestro padrino. Tenemos una relación muy bonita y también nos hemos hecho muy amigos de Mavi, su esposa. A tanto llega la amistad, que precisamente, ahora que decidimos viajar a Buenos Aires, todas las cosas de valor, incluidos los equipos técnicos para los espectáculos, los guarda Mario en su casa.

—¿Pero ustedes no se habían mudado de Valencia?

—Algo de eso hay. Como actuamos mucho en Madrid, en Barcelona y los fines de semana viajamos a Italia, Inglaterra y Portugal para hacer lo que aquí se llaman espectáculos, decidimos mudarnos a Madrid, para estar cerca del aeropuerto de Barajas. Compramos un departamento hace veinte días, el que no estrenamos todavía. Es más, el auto lo tenemos en un estacionamiento de Barajas que funciona con parquímetro. Un mes de estacionamiento así estábamos dispuestos a pagarlo, pero si nos llegamos a quedar no queremos pensar lo que tendremos que abonar cuando regresemos a Madrid. Hoy mismo nos vamos a comunicar con nuestro representante, el señor Enrique García Vernetta, para que no se preocupe si tardamos más de lo previsto en el retorno. Es que no solo el mate y el tango nos tiran...



Sesión de gimnasia del folklorista y sus descendientes.

SI NO EXISTIERA, TENDRIAN QUE HABERLO INVENTADO...

Así como es necesario conocer de cualquier país sus atracciones turísticas, el mundo del espectáculo y de la noche porteña reclama que quienes informan sobre él comuniquen sobre Leonardo Barujel. Alto, robusto, ropas llamativas, bigotito, piel mate y pelo reluciente. Tiene 57 años y es padre de cuatro hijos (una, de 22, de su disuelto matrimonio con Libertad Leblanc; los restantes, de su unión con "Wanda", su actual esposa).

—Yo no creo que sea bruto. A veces, claro, me cuesta, pero leo. Me cuesta hacerme de tiempo. Cuando tengo entre manos algo que me interesa, entonces sí me documentó y me empapo del asunto, y más aún si se trata de algo que voy a producir. Por eso la gente se extraña cuando me conoce a través de mis chistes y de los que me atribuyen, y de pronto se enteran de que he hecho la producción integral de "Divinas palabras", de Valle Inclán, o de que tengo cinco Martín Fierro ganados en la televisión argentina.

—¿Hasta dónde abarca tu labor como productor?

—Me encargo de todo, hasta de la "exenografía"...

—¿De la "exenografía"?

(Mirada burlesca)—Sí, de la "exenografía"... También hice obras de Sergio Renán, con Nati Mistral... "Ana Karenina", con Cipe Lincovsky y Federico Luppi...

—Te atribuyen muchas brutalidades o metidas de pata. ¿Son todas tuyas?

—El sesenta por ciento sí. El resto me las adjudican porque es más gracioso que lo diga Barujel a que lo diga otro. Por lo general me salen solas, durante la marcha. La otra noche cenábamos con Pepe Parada, Adriana Gardiazábal y Tito Hurovich, y en determinado momento, hablando de un proyecto, dije que no quería correr "riegos".

—Nos han dicho que también lo hacés en inglés...

—No es así exactamente. Si estoy en Estados Unidos y le pido a algún norteamericano "Ciérrame la window, que tengo frío", me entienden y se matan de risa.

—¿Fue en Nueva York donde conociste los coches con techo "vitivinícola"?

(Se ríe)—Sí, fue allí.

—¿Viajás mucho?

—Bastante. En el '79 fui seis veces a Europa. Estuve en España para contratar a esta compañía (se da vuelta y señala un afiche; estamos en el Tabarís, donde se presentan con notable éxito los travestis de "Vedettisimas"). Y hablando de viajes, te quiero contar uno de esos chistes. Fue en Francia. Había conseguido contratar a Charles Aznavour. Entonces fui a buscar a mis amigos y les dije: "Muchachos, vamos a festejarlo con una botella de caviar". Tomamos tanto que terminamos completamente "hebreos" en la torre "Infiel".



"Si Henry Kissinger escribió sus memorias ¿por qué no yo no voy a escribir mis máximas?"



Leonardo Barujel, un productor que siempre trajo los mayores espectáculos del mundo.

Algunas "Máximas"

Leonardo Barujel ya es leyenda, y como tal, en torno suyo circulan numerosas "máximas" auténticas y apócrifas. Aquí, algunas de ellas.

—Tan joven esa artista y ya está cascada en segundas náuseas.

—No me gusta tener socios porque, como dice el refrán, yo solo me lamo un buey.

—Mucho progreso, mucha bomba atómica, pero los chinos todavía siguen usando la recoleta.

—Cuando vino el doctor Barnard lo vi en el teatro de las operaciones.

—De los tangos de Cobián, el que más me gusta es "Neuralgias".

—Yo una vez leí un libro...

—¡Se creen que estoy loco para comprarme una lancha con motor fuera del Borda!

—Me compré un cuadro de ese pintor japonés, el Tintoretto.

—Dice que tiene un cuadro del Fader. No sabía que el padre pintara.

—Como están las cosas, hay que salir armado a la calle. Me voy a comprar un revólver, un 38 de Ybarra.

—Caruso se consagró cantando "La Donna Oldsmobile".

—Voy a traer una compañía de revistas de Sydney, una ciudad de Austria.

—Me gustan los vales románticos, como ése "Cuentos de los bosques de Viedma".

—"C'est Lavié", como diría Pinky.

—Lo que deben ser baratas en el Himalaya son las medias.

—Para bajar del coche tuve que esperar el noticiario porque no se puede estacionar entre discos.

—¡Este Cía. sí que debe tener plata! Figura como en cien sociedades anónimas...

—Me dicen que lea los clásicos. Voy a empezar por el Pellegrini.

—Buen sastre Cervantes. ¡Y eso que me dijeron que es manco!

—Anda mal del corazón. Se tiene que operar de las coronillas.

—¡Qué van a tener plata, si el jarrón se los prestó un tal Murano!

—¡Qué lástima que se hayan separado Tennessee y Williams.

—Los fines de semana los paso en mi casa quinta del cono urbano.

La finalización de enero llegó con una nueva ola de despidos bajo el brazo. Otra vez le tocó a Canal Once y, también fue reiterativo el objetivo: la gente del noticiario. Si bien no trascendieron los nombres se sabe que son viejos profesionales que integraban las huestes del canal desde hace muchos años. Decididamente lamentable.

Se conocen los nombres de algunas de las figuras que ya tendrían contratadas ATC. Entre ellas estarían: Rodolfo Bebán, Gabriela Gill, Ana María Picchio, Emilio Disi y Doris del Valle.

Hasta el momento sería muy negativo el saldo de los teleteatros estrenados durante el mes de enero en todos los canales porteños. Por el momento, el único que estaría obteniendo buen rating (10 puntos de promedio) sería "Rosa... de lejos" (ATC, lunes a viernes a las 13.30). Del resto cabe consignar que Canal Once ya tuvo que reemplazarlos: "Rosas para su enamorada" y "Entre la vereda y el cielo", y como fue comentado oportunamente, ATC se vio obligado a emitir solo una vez por semana "Selección..." por la misma causa. Según los observadores todo estaría originado, en la falta de galanes con "gancho".

Los 70.000 dólares, que

CANALEANDO...

según trascendió, pagó Canal Once por los derechos de transmisión del show de Sinatra desde el Maracanã, aparentemente le dieron poco rédito. En las dos mejores medias horas, la audiencia solo alcanzó 12, bajando la última a 5,8. Además por primera vez en el acumulado mensual (con Sinatra y todo), el canal solo

alcanzó a los 3 puntos y pico.

Los protagonistas del ciclo "Esta noche... comedia" (desde ahora sábados a las 20 por Canal 13), Ana María Campoy-José Cibrán, dejarán su lugar —por una vez— a Angel Magaña para que el veterano actor interprete el rol

principal de "La guerra la gano yo", adaptación de un largometraje llevado a la pantalla por Pepe Arias.

Muy sonriente se ve a los ejecutivos de Canal 9 transitar por los pasillos. Además de haber ganado enero con la menor inversión del mercado ya que sus competidores invirtieron grandes sumas en fútbol (ATC), "Raíces II" (13) y Sinatra (11), los del canal palermitano están eufóricos porque consideran que con el cambio de "Videoshow" a las 20 (con "El Chavo" incluido), saldrán victoriosos en un horario supercentral.

Mala racha para Jacinto Pérez Heredia (Canal 13). En el término de 15 días se le "pincharon" nada menos que dos espectaculares que debía producir. El primero de ellos era de carácter musical y el otro una adaptación de "Una viuda difícil" de Conrado Nalé Roxlo, que contaría con la participación de Santiago Bal.

Muy contento pudo verse en conocido restaurante de la calle Córdoba al director-productor Carmelo Santiago (h). La alegría estaba motivada por el cumpleaños de su papá, también presente junto con su hermano, sus respectivas cónyuges, unos tíos y hasta la abuelita. Don Carmelo jr. no paró de hablar en toda la noche, como ya es su inveterada costumbre.

ALGO PARA...

RECORDAR

• "La maldición del Nilo" ("La aventura del hombre", Canal 13, domingo a las 23.45). Una miniserie producida por la televisión inglesa que hará escuela en su género. Interesante por su contenido histórico, excelentemente producida y magníficamente interpretada por Kenneth Haigh, John-Quentin y Barbara Leigh Hunt entre otros. Una vez más la TV inglesa, casi la mejor del mundo.

• "El señor Horn" ("Especiales de febrero", ATC, jueves y viernes a las 22). La reivindicación de una injusticia histórica, la muerte del llamado "Indio blanco". Magnífica pintura de época, óptima reconstrucción del clima del juicio pueblerino y dos interpretaciones inolvidables: David Caradine como Tom Horn y Richard Widmark como su anciano amigo.

• El esfuerzo de producción de "60 minutos" (ATC, lunes a viernes a las 21), que en una sola emisión transmitió desde seis países distintos y también de distintos continentes.

• Algunas emocionantes actuaciones de los últimos días. Oscar Alemán ("Una terraza al mar", lunes a las 13.30) y Antonio Agri y Vox Dei ("Show fantástico" sábado a las 13.30).

OLVIDAR

• El teleteatro mexicano "Un mundo de juguete", (Canal 13, lunes a viernes a las 20) basado en el libro de Abel Santa Cruz "Papá corazón" (que fue el espadrazo definitivo de Andrea del Boca), a su vez basado en "Qué mundo de juguete". Calificarlo como malo es poco. Es antiguo, inverosímil, mal actuado y peor producido. Además, estando en el canal el original para qué recurrir a malas adaptaciones. Incomprensible.

• Los relatos del nunca suficientemente "ponderado" Héctor Drazer (ATC de Torneo Copa de Oro), único periodista deportivo —de alguna manera hay que llamarlo—, que logra el consenso de toda la teleaudiencia: desastroso. Algunos consideran —si todo es posible—, que está peor que nunca. Otros en cambio aseguran que Drazer también está de "pretemporada". Lamentable.

• Telecataplum (Canal 13, jueves a las 23). Desde todo punto de vista sin ningún nivel profesional. Decididamente parece una estudiantina de fin de curso. Lo triste es que utilicen (por esas cosas de la legalidad), el título de un programa que hizo historia en la televisión argentina.



"Videoshow" con Neustadt, Madariaga y "El Chavo" va ahora a las 20.



Los últimos retoques de Raffaella antes de la filmación.



El director Gino Landi marca a la Carrà y a J. Martínez.



Pizarra en manos de la asistente y ¡ya vamos a rodar...!

TRAS LARGA
AUSENCIA,
¡AL CINE!

ATENTOS: LUZ, CAMARA... Y RAFFAELLA CARRA, EN ACCION

Con casi un mes de retraso comenzó a filmarse "Déjame con amor", cuya protagonista es Raffaella Carrà. Días atrás estuvimos con la "show-woman" en el palacio Sans Souci, fastuosa residencia ubicada en la localidad de Victoria (regalo del presidente Marcelo T. de Alvear a su esposa, la cantante Regina Pacini) en la que se ruedan algunas escenas del filme, que luego continuará en paisajes de Bariloche ("Un lugar donde me gustaría vivir cuando sea abuela", como comentó Raffaella).

Nuestra presencia nos permitió comprobar con qué minuciosidad acostumbra a trabajar el realizador italiano Gino Landi. Se rodaron entre las 10 y las 17 cuatro secuencias, y una de ellas se repitió nueve veces. Párrafo aparte merece el elenco, compuesto por Charly Díez Gómez, Edda Díaz, Irma Córdoba, Juan Manuel Tenutta, Jacques Arndt, Rubén Szchumacher y Cachó Bustamante, además de la intervención de Jorge Martínez como coprotagonista.

Nadie mejor que la creadora de "Fiesta" para hablarnos de "Déjame con amor".

—Yo interpreto a una famosa cantante popular que se llama Bárbara. Cualquier parecido con la realidad —acota con una sonrisa— es pura casualidad. Al comenzar la película, aparezco aclamada por una multitud cuando termino un "show" en un estadio de fútbol. Tengo un representante que encarna Charly Díez Gómez, y que además actúa un poco como protector mío. Además está Betty (Edda Díaz), que es mi secretaria y modista, y que algunas veces hace de doble mía para despiatar a los admiradores y permitirme escapar de sus efusividades.

Mi representante me pide que vaya a una fiesta que se da en mi honor. Se hace en esta residencia, que en la ficción pertenece a un célebre millonario, cuyo hijo me pide que cene a solas con él mientras observamos la fiesta a través de los aparatos de un circuito cerrado de televisión. Yo acepto la invitación y poco después descubro entre la servidumbre a un personaje extraño y seductor que se acerca y comienza a hablarme. Este personaje, que se llama Mauro, es interpretado por Jorge Martínez.



Equipo técnico, luces, cámara, todo listo. Raffaella y un último ensayo de la escena.



Raffaella y Jacques Arndt, en rodaje. Se dijo que hubo problemas con los argentinos, pero...

Mauro es perseguido permanentemente por tres misteriosos emisarios (Jacques Arndt, Rubén Szchumacher y Cachó Bustamante), que cambian constantemente de indumentaria. Pese a esta fastidiosa circunstancia, días después de la fiesta, Mauro encuentra oportunidad para devolverme un encendedor que yo me había olvidado sobre la mesa, durante la cena. No se trata más que de un pretexto para entablar una relación...

—Por supuesto, vas a cantar...

—Voy a cantar unas diez canciones. Algunas serán éxitos ya muy conocidos, y otras han de ser estrenos de mi último long-play. En cuanto al argumento, puedo decirte que hasta ahí llegué, porque la verdadera identidad de Mauro y de los tres perseguidores o emisarios misteriosos se revela al final, y constituye el eje de la intriga, junto con el fin de la vinculación sentimental con Bárbara.

—¿Cómo definirías la película?

—Tiene las mismas características de las grandes superproducciones musicales, con escenarios fastuosos y complejos, con coreografías brillantes y con paisajes de belleza singular. Una parte de la película va a filmarse en Bariloche y otra en las Cataratas del Iguazú.

—Con respecto a lo que pudimos ver hoy, nos llamó la atención la minuciosidad de Gino Landi para filmar.

—Ah, sí! El es así. Yo lo conozco desde hace bastante tiempo porque es mi director de coreografía. No solamente en Italia, sino en cualquier parte del mundo que vaya. Así que ese aspecto va a estar totalmente garantizado en "Déjame con amor". Pero, por otra parte, y aunque es la primera vez que Gino filma un largometraje, él tiene mucha experiencia como director de cámaras en espectáculos de televisión. ¡Con decirte que trabajé para la RAI creo que está todo dicho!

—¿Cuánto tiempo vas a quedarte en Buenos Aires?

—Por lo menos seis semanas, que es lo que se calcula, en principio, que va a durar el rodaje, aunque es posible que se extienda a ocho.